

y la de Valencia, abandonandola por falta de Colonos  
quela criasen, y de Fabricantes quela texiesen; ayudando  
no poco á la ruina desta Cortecha la falta de Comexio de  
ella para los Reinos extraxños en aquellos turbulentoſ siglos;  
cuyas guerras can hicieron olvidar las Fabricas de toda  
la Europa, y cuya infeliz ſequela fue vaxar tanto el  
precio de la poca seda que ſexiava todavia en esta Cui.<sup>a</sup> que  
los pocos Colonos que quedaron para el cultivo de las tierras ar-  
rancaron las moreras, y se aplicaron á la plantacion de  
olivares y Viñas, y ala siembra de las Semillas, Legumbres,  
y Demas frutos de pronta y mejor venta, y ſolamente en  
el Reino de Granada (en el qual tubo principio en España  
la Criá de la Seda) pudo permanecer alguna parte desta  
Cortecha, y de sus Fabricas en aquellos perturbadoſ tiempos; cuya  
inquiétude conſiſto hasta la feliz Época Española del Reinado  
del S.<sup>to</sup> Rey D. Fernando 5.<sup>o</sup> que acabo de exterminar de  
estos Reinos el Mahometismo con la Conquista de Gra-  
nada en el año 1492. y logro en su Reinado la Decada tran-  
quilidad desta Corona con la gloriosa incorporacion de las  
de Leon, Aragón, Sicilia, Navarra y Nápoles.

Porqdo ya el Reino boluieron como á renacer  
la Cortecha de la Seda, en los Reinos de Murcia y Valencia,  
y las can olvidadas fabricas de este fruto; de modo que en  
el ſiguiente ſiglo florecieron estas en tanto numero en  
toda España, que para que tubieren Despacho los muchos  
tepidos en ancho y estrecho que producian his innume-  
rables telaxes, junto los Reinos en Cortes, obtubieron